

Lorca y Neruda: Cartas de Amor

Escrito por Namaya

dedicado a Joan Jara & Victor Jara
valiente enfrentándose al fascismo

244 st Avenue N
St. Petersburg, Fla. 33704
(01) 8023803483
Bayfront Road
Skerries, Ireland
b4peace@namayaproductions.com

LISTA DE PERSONAJES

Federico García Lorca	Un hombre joven de aproximadamente 30 años, con una presencia magnética y apasionada. Su vestimenta refleja la época de los años treinta en España, con prendas como chaquetas ajustadas, pantalones de corte clásico y zapatos elegantes de estilo vintage. Su cabello oscuro y su mirada intensa denotan su carácter ardiente y emotivo.
Pablo Neruda	Un hombre corpulento en sus sesentas, con una presencia imponente y una mirada profunda que refleja su sabiduría y experiencia. Viste de manera elegante pero informal, con trajes bien cortados y camisas de colores vibrantes. Su cabello canoso y su barba le confieren un aire distinguido y maduro.
Bailarín de Flamenco/Tango	Un bailarín apasionado y virtuoso, experto en los estilos del flamenco y el tango. Su vestimenta refleja la tradición y la elegancia de estos géneros, con trajes ajustados, zapatos de tacón alto y complementos flamencos como abanicos o mantones de Manila. Su expresión facial y sus movimientos son intensos y emotivos, transmitiendo la pasión y la energía de la danza.
Las Parcas	Un grupo de bailarines que personifican el destino y la fatalidad, con movimientos gráciles y enigmáticos que evocan la idea de tejer y cortar el hilo de la vida. Su vestimenta es etérea y misteriosa, con túnicas fluidas y velos que sugieren la idea de lo trascendental y lo inexorable.
Guitarrista de Flamenco	Un músico talentoso experto en el arte del flamenco. Su vestimenta es casual pero elegante, con prendas como camisas blancas de manga larga y pantalones oscuros, que le permiten moverse con libertad mientras interpreta su instrumento.
Cantaor	Cantante con una voz potente y expresiva, capaz de transmitir la pasión y el dolor del flamenco con cada nota. Su vestimenta es similar a la del bailarín de flamenco, con trajes ajustados y accesorios tradicionales que realzan su presencia en el escenario.

ESPACIO

La escenografía evoca un ambiente cálido y acogedor, con tonos terrosos y elementos que sugieren la atmósfera de España y Chile, como carteles de artistas emblemáticos, banderas o símbolos culturales, y algunos elementos rústicos que recuerdan la época de los años treinta y la lucha contra el fascismo. La iluminación es suave y cálida, con focos que destacan los momentos clave de la actuación y crean una atmósfera íntima y emotiva.

En el centro del escenario, hay un área abierta destinada a las actuaciones y diálogos entre los personajes. En la esquina izquierda arriba, se encuentra una mesa de café con silla. Derecha abajo se encuentra el escritorio de Neruda.

TIEMPO

Septiembre de 1973, justo después de que la casa de Neruda fuera saqueada por los soldados de Pinochet.

ACTO I

ESCENA 1

(Lorca sentado en una mesa de café en una esquina del escenario. Derecha abajo, Neruda corpulento sentado en su escritorio. Diapositivas con fotografías de Neruda y Lorca tomadas durante su primer encuentro en Buenos Aires, Granada, y Madrid, están proyectadas en una pantalla.)

(Música: CONCIERTO DE ARANJUEZ – PRIMER MOVIMIENTO)

(Video: Diapositivas de Guernica, la pintura de Picasso. La marcha de las tropas de Franco y la caída hacia el fascismo.)

LAS PARCAS

(Danza contemporánea con las parcas vestidas en tela de malla negra. Las tres hermanas del destino que tejen, hilan y cortan el destino. Cuando terminan el baile, empieza el cantaor.)

CANTAOR

(Video: Diapositivas con fotos de Neruda y Lorca)

Nuestro Lorca, hermoso como una flor
Fuiste el genio que encantó
El poeta que hizo llorar,
Tú, nuestro artista,
Hiciste teatro, música,
El mundo dorado cuando estabas aquí.

Flor preciosa,
orquídea exótica y rara,
Caíste a manos de los fascistas,
Te mataron
Los fascistas,
Te mataron
Por tu belleza
En el altar de la libertad, una ofrenda.

Neruda, nuestro querido,
Eres la flor, eres el genio,
Poeta de inmortal renombre,
Te segaron los fascistas,
Pero no te doblegaste
ante la tiranía.

Lorca y Neruda, genios de nuestro ser,
Tesoros que nos hicieron estremecer,
Poetas que pintaron con lágrimas,
Artistas eternos, nunca olvidados.

Sois el alma de esta tierra
Las aguas de nuestra existencia,
Bebemos y vivimos de vuestras palabras,
Ecos poéticos, ríos de inspiración.

Sois el alma de esta tierra,
Las aguas que nos nutren,
En cada verso, en cada melodía,
La esencia eterna de nuestra vida.

BAILARÍN

(Guitarrista de Flamenco: Soleá)

NERUDA

(Neruda se levanta de su escritorio y se dirige al público, lee el siguiente poema por encima de la música de guitarra)

(Poema: [SONETO LXVI \(NO TE QUIERO SINO PORQUE TE QUIERO\)](#))

No te quiero sino porque te quiero
y de quererte a no quererte llego
y de esperarte cuando no te espero
pasa mi corazón del frío al fuego.

Te quiero sólo porque a ti te quiero,
te odio sin fin, y odiándote te ruego,
y la medida de mi amor viajero
es no verte y amarte como un ciego.

Tal vez consumirá la luz de enero,
su rayo cruel, mi corazón entero,
robándome la llave del sosiego.

En esta historia sólo yo me muero
y moriré de amor porque te quiero,
porque te quiero, amor, a sangre y fuego.

GUITARRISTA

(Guitarrista de Flamenco Soleá)

ACTO I

ESCENA 2

Cartas de Lorca

NERUDA

(Neruda extiende la mano y baja una caja metálica. Lentamente la abre y saca las cartas y fotos)

Mi querido Federico. En 1970, bajo el ala protectora de Allende, palpé la firmeza de la libertad, creí que su espíritu perduraría. Pero Nixon, Kissinger y la CIA tejieron sus intrigas para someter nuestro país a la oscuridad. Pinochet, títere de las sombras norteamericanas, ascendió al poder y cercenó el alma de la democracia. Cuando los soldados saquearon mi hogar aquí en Bella Vista, temí que sus manos inquisidoras encontrarían y destruirían tus cartas y fotos...

No puedes imaginar el desgaste que han sufrido esas cartas y esos poemas. Las he desplegado una y otra vez, con infinita ternura, durante los cuarenta años que han transcurrido desde que te vi por última vez. Ah, los recuerdos que despiertan las fotografías de nuestra juventud. Sigues irradiando belleza. Y así te recuerda el mundo entero, como un gran poeta eternamente joven y apuesto. La ironía de mi larga existencia es que, cuando me extinga, seré recordado como un poeta repleto, calvo y anciano. Pero tú, afortunadamente, permaneces como un sereno ángel con el poder de hacer llorar a cualquiera con tu poesía.

Ay, pero qué decir de Walt Whitman, el patriarca de nuestra poesía, también evocado como un anciano venerable con una barba gris y exuberante. ¡Cuánto anhelo que todos los poetas sean recordados por su juventud, su sensualidad y su belleza, como Byron, Shelley y tú! Quizás sea esta la razón por la que tus poemas y obras resonaban con tal exquisita belleza. A menudo te referías al Espíritu de la Muerte como si susurrara a nuestras puertas, siempre al acecho, siempre vigilante.

LORCA

(Se levanta de su escritorio y se dirige al centro del escenario, abraza a Neruda.)

¡Oh, hermano! No deseaba la muerte, pero temía que la muerte me deseaba a mí.

Como escribí en mi obra, "Poeta en Nueva York",

comprendí que me habían asesinado.
Recorrieron los cafés y los cementerios y las iglesias,
abrieron los toneles y los armarios,
destrozaron tres esqueletos para arrancar sus dientes de oro.
Ya no me encontraron.
¿No me encontraron?
No. No me encontraron.

Siempre supe que la muerte me estaba siguiendo.

Nunca deseé la inmortalidad. ¿Recuerdas esos momentos antes del final? Íbamos a encontrarnos en Madrid, pero la turbulencia reinaba. El pueblo había expulsado al rey Alfonso y a sus secuaces, dando así nacimiento a la República. España bullía entre la esperanza y el temor.

Pero luego llegaron Franco y los fascistas. Apoyados por los nazis, asaltaron Madrid y pusieron sus garras alrededor de la garganta de España. ¿Cómo pudo este horror devorar nuestro país? Esos momentos resonaron como nuestras bodas de sangre.

NERUDA

Federico, mi querido y hermoso amigo, así es como deseo recordarte: como el alma encendida de *Bodas de sangre*. Tu llegada a Buenos Aires en octubre de 1933 marcó el inicio de una época memorable. Recuerdo con vívida emoción la primera función de esa obra maestra; quedé conmovido por la profundidad de tu poesía y la magia que emanaba de tus dedos al tocar el piano.

En aquella Buenos Aires que se rendía a tus pies, tú, el joven príncipe de la poesía, me recibiste en tu reino con la calidez de un hermano. Tu presencia iluminaba la ciudad como un celestino príncipe andaluz.

(Dirige su mirada hacia Lorca, que está sentado en la izquierda arriba)

Federico, ¿recuerdas,
desde debajo de la tierra,
recuerdas mi casa con balcones en los cuales
la luz de junio ahogaba flores en tu boca?
¡Hermano, hermano!
Y una mañana todo estaba ardiendo,
y desde entonces fuego, pólvora,
y sangre.
Bandidos con aviones y con moros,
bandidos con sortijas y duquesas,
bandidos con frailes negros impartiendo bendiciones,
... seguían llegando desde el cielo para matar a los niños,
y por las calles la sangre de los niños
corría simplemente, como la sangre de niños.
Te preguntarás por qué su poesía
no nos habla de sus sueños, de las hojas,
o de los grandes volcanes de su tierra natal.
Ven y mira la sangre en las calles,
ven y mira
la sangre en las calles,
ven y mira la sangre
en las calles.

LORCA

Neruda, mi querido hermano. Si tan solo hubiéramos podido compartir una vida más larga juntos. Bailando y riendo a lo largo de esa vida. Pero sabíamos que nuestro tiempo sería breve... ¡Qué alegría era observarte desde la distancia y ver el éxtasis que tu poesía desataba! No cuanto valoraba tu poesía, y lo que valoraba tu ansia de justicia. Admiraba profundamente cómo encarnabas al poeta revolucionario.

Pablo, el cielo estaba de luto cuando moriste, y los ángeles no paraban de derramar lágrimas.

NERUDA

(Se extiende hacia Lorca para tocarle el hombro. Se sienta y mira hacia el público.)

¡Hermoso Federico! ¡Mi hermano, mi cariño! En nuestro efímero tiempo juntos, cultivamos un amor tan profundo que trascendió cualquier otra experiencia. Nuestro vínculo fue más íntimo, más fervoroso y más conmovedor que cualquier otro amor que haya conocido con mujeres. Aunque nunca compartimos cama, si compartimos sueños, respiramos el mismo aire impregnado de poesía y pasión, y abrazamos la vida con la misma intensidad. Nuestros poemas de amor eran nuestras cartas secretas, nuestros mensajes de amor eterno el uno al otro. Desde el momento en que nos conocimos, comprendimos la fragilidad y la brevedad de nuestro tiempo juntos, mientras el destino inexorablemente nos guiaba hacia el abismo de la Guerra Civil Española.

LORCA

(Riéndose a carcajadas)

La primera vez que estuvimos a solas, casi saltaste por la ventana cuando te acaricié la pierna.

NERUDA

(Riéndose)

Tristemente, mi amado hermano, cada abrazo, cada momento, cada risa compartida persiste en mi memoria. Tú, con tu valentía y amor inquebrantables, irradiabas generosidad en cada gesto, en cada encuentro. Fuiste intrépido en tu entrega de amor a todos los que te rodeaban.

(Neruda y Lorca regresan a sus escritorios. Los focos se centran en el guitarrista.)

(Guitarrista de Flamenco ALEGRIA)

(Luces se desvanecen.)

(Fin del Acto I)

ACTO II

ESCENA 1

Buenos Aires

(Lorca sentado en una mesa de café en una esquina del escenario. Derecha abajo, Neruda sentado en su escritorio.)

BAILARÍN

(Música: Tango Flamenco, Armik Baila un tango en estilo flamenco. Un reconocimiento a Buenos Aires como la capital del tango
<https://www.youtube.com/watch?v=bYgPJbkCb2A>)

(Fotos: Diapositivas de Buenos Aires.)

LORCA

(Dirigiéndose al público y avanzando adelante desde su escritorio.)

Me maravillaron los bailarines de tango en La Boca. En cada esquina se encontraba un club de tango y ¡todos estaban llenos de vida! Quizás, podría haber escrito una obra de tango...

Ah, nunca imaginé que los poetas pudieran ser tan bienvenidos como lo fui yo en Buenos Aires. Seguramente no hay ninguna ciudad más refinada en el mundo. Mi obra *Bodas de sangre* se presentó ante teatros completamente llenos. Nunca en España había sido tan honrado. Y, si me permites ser tan directo, las mujeres eran encantadoras y los hombres muy apuestos.

NERUDA

Yo llegué a Buenos Aires como diplomático, pero fue en esta ciudad donde descubrí mi verdadera vocación como poeta. Aunque mi trabajo ya tenía cierta notoriedad en Chile, fue en el Pen Club, en octubre de 1933, donde nuestro destino se entrelazó por primera vez. Nunca había presenciado tanta elegancia y genio como cuando te vi por primera vez.

Tus ojos oscuros irradiaban una luz única y cautivadora. Antes incluso de que pronunciaras una palabra, el público rugía con entusiasmo, mientras mujeres de todas las edades quedaban embelesadas. Los periódicos se llenaban con noticias sobre tus brillantes interpretaciones en el piano, tus actuaciones en *Bodas de sangre* y tus inolvidables recepciones y galas. Todo el mundo estaba leyendo tus poemas fervientemente. Eras como Adonis descendiendo del Olimpo.

¡Qué poeta! Donde el corazón alado y la cascada cristalina se unían en perfecta armonía.

LORCA

Pablo, exageras. Buenos Aires fue simplemente una celebración de poesía, teatro, danza y música.

NERUDA

Cuando nos encontramos por primera en el vestíbulo del hotel en Buenos Aires, te encontré radiante y emocionado, hablando con tu voz indudable. Tu risa rellenaba la habitación, mientras un círculo de admiradores se formaba a tu alrededor. Verdaderamente, eras como Apolo en persona.

(Leyendo de un periódico)

“¡Ha llegado una tormenta desde Andalucía! ¡Lorca de visita Tigre! Lorca en el banquete. Buenos Aires se ha cedido ante los dones del poeta español.”

Federico, tu generosidad y calidez me conmovieron profundamente. Aunque había publicado en Chile, nadie había recibido mis versos con la admiración y la devoción que tú mostraste. Cuando nos conocimos por primera vez, exclamaste: "¡Mi hermano poeta!" Luego, te levantaste y comenzaste a recitar mis poemas con una pasión que nunca olvidaré.

ACTO 2

ESCENA 2

Amor Oscuro: Sonetos del Amor Oscuro

(Lorca sentado en una mesa de café en una esquina del escenario. Derecha abajo, Neruda corpulento sentado en su escritorio.)

NERUDA

Me impactó tu honestidad. Tu poesía era audaz, aunque siempre cautelosa debido a la censura y el rechazo de la burguesía.

Nuestro amigo Aleixandre Vincent expresó esto sobre ti: “Inocente en su tremenda risa morena. Ardiente en sus deseos, como un ser nacido para la libertad. Lo he visto en las noches más altas, de repente, inclinado sobre barandas misteriosas, cuando la luna le correspondía y plateaba su rostro; y he sentido que sus brazos descansaban en el aire, pero que sus pies se hundían en el tiempo, en los siglos, en las raíces remotas de la tierra hispánica. *Sonetos de Amor Oscuro* es un prodigio de pasión, de entusiasmo, de felicidad, de tormento. Es un puro y ardiente monumento al amor”.

Sí, sí, qué hermoso y elocuente homenaje a esos poemas. *El Amor Oscuro* trata sobre la valentía de amar de verdad y sin miedo. De amar auténticamente.

LORCA

(Se levanta de su escritorio y lee un fragmento de *Sonetos del amor oscuro*)

(Música: ROMANZA, en la guitarra, mientras le el poema).

(Video: Lorca con sus amigos y compañeros)

Soneto de la dulce queja

Tengo miedo a perder la maravilla
de tus ojos de estatua y el acento
que me pone de noche en la mejilla
la solitaria rosa de tu aliento.

Tengo pena de ser en esta orilla
tronco sin ramas, y lo que más siento
es no tener la flor, pulpa o arcilla,
para el gusano de mi sufrimiento.

Si tú eres el tesoro oculto mío,
si eres mi cruz y mi dolor mojado,
si soy el perro de tu señorío.

No me dejes perder lo que he ganado
y decora las aguas de tu río
con hojas de mi otoño enajenado.

BAILARÍN (Bailando)

(Música: BOLERO PASSION, Armik,
<https://www.youtube.com/watch?v=E6TaZpjOSAg>)

LORCA

“El amor que no se atreve a pronunciar su nombre”, dijo Oscar Wilde. Me pregunto, ¿puede una rosa ser algo más que una rosa? ¿Puede el granito convertirse en viento? ¿Cómo nos sostiene el amor cerca? ¿Cómo es inquebrantable el amor maternal? Este amor nuestro, que hemos ocultado, es la luz de mi alma. ¿Cómo es que sigue oculto? No entiendo cómo es el amor, ni cómo una semilla se convierte en un árbol magnífico. Simplemente es.

Permíteme compartir contigo la poesía de uno de mis maestros y el gran poeta, Walt Whitman, *Yo canto al cuerpo eléctrico*”.

Yo canto al cuerpo eléctrico

Yo canto al cuerpo eléctrico,
Me abrazan los ejércitos de quienes amo y yo los abrazo,
No han de soltarme hasta que yo vaya con ellos, hasta que les responda,
Hasta que yo los purifique y los colme con la carga de mi alma.

¿No es sabido que quienes corrompen su cuerpo están ocultándose?
¿Y quiénes profanan a los vivos son tan viles como quienes profanan a los muertos?
¿Y que el cuerpo no vale menos que el alma?
¿Y si el cuerpo no fuese alma, qué es el alma?

El alma del cuerpo de un hombre o del cuerpo de una mujer no admite explicación,
El cuerpo del hombre es perfecto, y es perfecto el cuerpo de la mujer.

La expresión de la cara no admite explicación,
Pero la expresión de un hombre cabal no sólo está en la cara,
Está en los miembros y en las coyunturas también, está, curiosamente, en las coyunturas de las caderas y de las muñecas,
Está en su andar, en el porte de su cuello, en la flexión del talle y de las rodillas; la ropa no la oculta;
Su fuerte y dulce identidad se abre paso a través del algodón y la lustrina,
Verlo pasar expresa tanto como el mejor poema, y acaso más,
Os detenéis para mirar su espalda y su nuca y sus hombros.

La negligencia y la redondez de los niños, los senos y las cabezas de las mujeres, los pliegues de sus vestidos, su andar al cruzarse en la calle con nosotros, el contorno de sus caderas,
El nadador desnudo en la pileta atravesando el transparente resplandor verde y tendido de espaldas y silenciosamente flotando sobre las agitadas aguas,
El rítmico balanceo de los remeros en los botes de remo, el jinete en su silla
Muchachas, madres, amas de llaves en todas sus tareas,
El grupo de trabajadores sentados al mediodía ante la comida y sus mujeres que les sirven,
La mujer que sosiega al niño, la hija del granjero en el huerto o en el establo,
el peón que está carpiendo el maizal, el conductor del trineo que guía entre la turba a sus seis caballos,
El forcejear de los que luchan, dos aprendices ya crecidos, animosos, afables, americanos, en el baldío al atardecer después del trabajo,
Los sacos y las gorras tiradas, el abrazo del amor y de la resistencia,
El abrazo de arriba y el de abajo, el pelo revuelto que les enciegue los ojos;
La marcha de los bomberos uniformados, el juego de los músculos varoniles a través de los pantalones ceñidos y de los cintos,
El cansado regreso desde el incendio, la pausa cuando la campana vuelve a sonar y su llamado los detiene,
Las diversas actitudes, espontáneas, perfectas, la cabeza inclinada, los cuellos encorvados y el contar;
A ellos los quiero, me suelto, paso sin traba y estoy en el regazo de la madre con el pequeño,
Nado con los que nadan, lucho con los que luchan, marchó con los bomberos y me detengo, escucho, cuento.

Pues sí, un hombre que se atreve a hablar de este amor entre dos hombres siempre está en peligro.

(Suena un disparo de rifle y la escena termina)

ACTO II

ESCENA 3

Llega la guerra

(Música: BOLERO INTRODUCTION)

(Video: Diapositivas de Guernica)

(Neruda recitando el poema, “La Guerra”)

La guerra (1936)

España, envuelta en sueño, despertando
como una cabellera con espigas,
te vi nacer, tal vez, entre las breñas
y las tinieblas, labradora,
levantarte entre las encinas y los montes
y recorrer el aire con las venas abiertas.
Pero te vi atacada en las esquinas
por los antiguos bandoleros. Iban
enmascarados, con sus cruces hechas
de víboras, con los pies metidos
en el glacial pantano de los muertos.
Entonces vi tu cuerpo desprendido
de matorrales, roto
sobre la arena encarnizada, abierto,
sin mundo, agujoneado en la agonía.
Hasta hoy corre el agua de tus peñas
entre los calabozos, y sostienes
tu corona de púas en silencio,
a ver quién puede más, si tus dolores
o los rostros que cruzan sin mirarte.
Yo viví con tu aurora de fusiles,
y quiero que de nuevo pueblo y pólvora
sacudan los ramajes deshonorados
hasta que tiemble el sueño y se reúnan
los frutos divididos en la tierra.

BAILARÍN

(Música: Solea)

(Interludio de baile: una danza como una soleá).

NERUDA

Mi querido Lorca, desearía que tuviéramos una eternidad de tiempo por delante, pero en esos años turbulentos de 1934 a 1936, nuestro tiempo estaba destinado a ser fugaz. Me hace reflexionar sobre las palabras de Yeats en *La Segunda Venida*.

Girando y girando en el creciente círculo
El halcón no puede oír al halconero;
Todo se deshace; el centro no puede sostenerse;
Mera anarquía es desatada sobre el mundo,
La oscurecida marea de sangre es desatada, y en todas partes
La ceremonia de la inocencia es ahogada;

Sí, en aquellos años la anarquía y el imperio de la ley se desgarraron. Fue un periodo marcado por la depresión de la democracia. El rey fue depuesto y se proclamó la República. Hitler ascendió al poder en 1933 y pronto devoró Europa. Mussolini, el fanfarrón, cuyas ambiciones avergonzaron a Italia y a Europa con sus guerras en Libia y Etiopía. El centro no pudo sostenerse, la anarquía se desató en el mundo y en todas partes la ceremonia de la inocencia se iba ahogando. Mientras tanto, en España, el Generalísimo Franco se alzaba con el poder, preparado para devorar la libertad con la ayuda de los nazis y con la tragedia del silencio por parte de otras naciones como Inglaterra y Francia.

Tú mismo dijiste: “En todos los países la muerte es un fin. Llega y se corren las cortinas. En España, no. En España se levantan. Muchas gentes viven allí entre muros hasta el día en que mueren y los sacan al sol. Un muerto en España está más vivo que en ningún sitio del mundo: hiere su perfil como el filo de una navaja barbera. El chiste sobre la muerte o su contemplación silenciosa son familiares a los españoles.”

ACTO III

ESCENA 1

La Muerte de Lorca

CANTAOR

(Video: La nana del caballo grande de *Bodas de sangre*)

(Música: COMO EL AGUA, flamenco improvisado)

(Cantan)

Limpia va el agua del río
Como la estrella de la mañana
Limpio va el cariño mío
El manantial de tu fuente clara
Como el agua
Ay, como el agua
Como el agua
Como el agua clara
Que ha baja' del monte
Y así quiero verte
De día y de noche
Ay, como el agua
Como el agua
Como el agua
Yo te eché mi brazo al hombro
Y un brillo de luz de luna
Iluminaba tus ojos
De ti deseo yo t'ito el calor
Pa' ti mi cuerpo si lo quieres tú
Fuego en la sangre nos corre a los dos
Ay, como el agua
Ay, como el agua
Como el agua
Si tus ojillos fueran
Aceitunitas verdes
To'a la noche estaría muele, que muele
Muele que muele
To'a la noche estaría muele que muele
Muele que muele, muele que muele
Luz del alma mía, divina
Que a mí me alumbró mi corazón
Mi cuerpo alegre camina
Porque de ti lleva la ilusión

Ay, como el agua
Como el agua
Como el agua
Ay, como el agua
Ay, como el agua
Como el agua
Ay, como el agua
Y como el agua
Y como el agua

(Música: LULLABY, CANCION DE CUNA)

NERUDA

(Levantándose y dirigiéndose al público)

Íbamos a encontrarnos a mediados de agosto. Yo estaba en Madrid, observando cómo España se desgarraba bajo el yugo de los soldados fascistas de Franco. Con el corazón cargado de preocupación, me dirigí a Granada, a tu casa en Sant Vicente, buscándote desesperadamente. Busqué por todos lados, pero nadie sabía nada de ti. Tu familia había abandonado la casa en busca de seguridad en su casa de campo, dejando solo silencio y desconcierto a su paso. Incluso tu cuñado, el alcalde de Granada, no tenía noticias tuyas. Y entonces supe la terrible verdad: cien soldados te habían arrestado... En ese instante, la noble luz de España se apagó.

LORCA

Sí, mi cuerpo murió en agosto de 1936. Pero mi espíritu sigue palpitando en cada verso, en cada acorde, en cada obra de arte que dejé atrás. Estoy seguro de que habría hecho mucho más, escrito decenas de obras, poesía, creado música y más arte. Como nos recuerda Emily Dickinson, "No podía detenerme por la muerte, así que la muerte amablemente se detuvo por mí". Mi trabajo y arte, como el de todos los artistas, son un grito de vida. Son una afirmación de que mientras haya poesía, arte y canciones del alma, sobreviviremos. Aunque la muerte aceche, nuestra creatividad nos hace eternos.

NERUDA

Federico, ah, aquellos años gloriosos de los años treinta. Aunque el fascismo alzó su mano fea, recuerdo las palabras del joven cantante y poeta Víctor Jara que resonaron como un eco en nuestros corazones: "Nos venceremos", prevaleceremos.

LORCA

Pero las fuerzas del fascismo, ahora vestidas con trajes de negocios, siguen gobernando la tierra. Sus fortalezas en Wall Street, la Bolsa de Londres, sus áticos, su dinero es la sangre y las lágrimas de la gente a la que roban. Destrozan el planeta para justificar su riqueza.

NERUDA

(Dirigiéndose a Lorca y al público)

Oda a Federico García Lorca

Si pudiera llorar de miedo en una casa sola,
si pudiera sacarme los ojos y comérmelos,
lo haría por tu voz de naranjo enlutado
y por tu poesía que sale dando gritos.

Cuando vuelas vestido de durazno,
cuando ríes con risa de arroz huracanado,
cuando para cantar sacudes las arterias y los dientes,
la garganta y los dedos,
me moriría por lo dulce que eres,
me moriría por los lagos rojos
en donde en medio del otoño vives
con un corcel caído y un dios ensangrentado,

Si pudiera de noche, perdidamente solo,
acumular olvido y sombra y humo
sobre ferrocarriles y vapores,
con un embudo negro,
mordiéndolo las cenizas,
lo haría por el árbol en que creces,
por los nidos de aguas doradas que reúnes,
y por la enredadera que te cubre los huesos
comunicándote el secreto de la noche.

Si pudiera llenar de hollín las alcaldías
y, sollozando, derribar relojes,
sería para ver cuándo a tu casa
llega el verano con los labios rotos,

Para qué sirven los versos si no es para esa noche
en que un puñal amargo nos averigua, para ese día,
para ese crepúsculo, para ese rincón roto
donde el golpeado corazón del hombre se dispone a morir?

Sobre todo de noche,
de noche hay muchas estrellas,
todas dentro de un río
como una cinta junto a las ventanas
de las casas llenas de pobres gentes.

Federico,
tú ves el mundo, las calles,
el vinagre,
las despedidas en las estaciones
cuando el humo levanta sus ruedas decisivas
hacia donde no hay nada sino algunas
separaciones, piedras, vías férreas.

Hay tantas gentes haciendo preguntas
por todas partes.
Hay el ciego sangriento, y el iracundo, y el
desanimado,
y el miserable, el árbol de las uñas,
el bandolero con la envidia a cuestas.
Así es la vida, Federico, aquí tienes
las cosas que te puede ofrecer mi amistad
de melancólico varón varonil.
Ya sabes por ti mismo muchas cosas.
Y otras irás sabiendo lentamente.

(Oscuro)

ACTO III

ESCENA 2

El crimen fue en Granada

NERUDA

Escuché cómo esos cobardes, los soldados de Franco, vinieron por ti. Cien soldados rodearon tu casa el 16 de agosto. Sin juicio. Simplemente porque eras Lorca. O quizás porque amabas a los hombres. Esa noche, a las 3 de la madrugada, en la oscuridad del velo nocturno, vestido con una camisa de dormir, las estrellas audaces atreviéndose a romper la oscuridad, encadenaron a dos toreros y a un viejo maestro con una pierna de madera y te llevaron al campo.

Mi querido Federico, tenías esta premonición de la muerte. Una vez me escribiste en una carta: “En todos los países la muerte es un fin. Llega y se corren las cortinas. En España, no. En España se levantan. España es el único país donde la muerte es un espectáculo nacional, el único donde la muerte suena largos toques de trompeta con la llegada de la primavera.”

Un muerto en España está más vivo que en ningún sitio del mundo: hiere su perfil como el filo de una navaja barbera. El chiste sobre la muerte o su contemplación silenciosa son familiares a los españoles.

El Crimen fue en Granada: a Federico Garcia Lorca

1. El crimen

Se le vio, caminando entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
¿sangre en la frente y plomo en las entrañas?
... Que fue en Granada el crimen
sabed ¿¿¡pobre Granada!?, en su Granada.

2. El poeta y la muerte

Se le vio caminar solo con Ella,
sin miedo a su guadaña.
¿Ya el sol en torre y torre, los martillos
en yunque? yunque y yunque de las fraguas.

Hablaba Federico,
requebrando a la muerte. Ella escuchaba.
«Porque ayer en mi verso, compañera,
sonaba el golpe de tus secas palmas,
y diste el hielo a mi cantar, y el filo
a mi tragedia de tu hoz de plata,
te cantaré la carne que no tienes,
los ojos que te faltan,
tus cabellos que el viento sacudía,
los rojos labios donde te besaban...
Hoy como ayer, gitana, muerte mía,
qué bien contigo a solas,
por estos aires de Granada, ¡mi Granada!»

3.

Se le vio caminar...
Labrad, amigos,
de piedra y sueño en el Alhambra,
un túmulo al poeta,
sobre una fuente donde llora el agua,
y eternamente diga:
el crimen fue en Granada, ¡en su Granada!

CANTAOR

Federico, tú eras nuestra luz,
Nuestra luz brillante y estimada.
¿Cómo pudieron matarte?
¿Cómo pudieron matar la poesía?
¿Cómo pudieron matar el arte?
¿Cómo pudieron matar tanta belleza?

¡Poetas! ¡Artistas! ¡Bailarines!
Nuestra luz brillante y estimada.
¿Cómo pudieron matarte?
¿Cómo pudieron matar la poesía?
¿Cómo pudieron matar el arte?
¿Cómo pudieron matar tanta belleza?

(Neruda y Lorca se acercan al centro del escenario y se abrazan)

LORCA

(Dirigiéndose al público)

Aunque Federico y yo hemos vuelto esta noche para conmemorar nuestra amistad y amor, somos testigos de la tragedia del fascismo que asoló nuestra tierra. Los fascistas que devoraron España

Lorca y Neruda: Cartas De Amour par Namaya

y trajeron al monstruo Franco durante cuarenta años. Mussolini y Hitler, junto a Franco sembraron el horror de la Segunda Guerra Mundial. El régimen de Pinochet creado por los Estados Unidos y que robó el alma de Chile. Nos oponemos al fascismo creando arte, teatro y poesía.

Pablo, bailemos. Celebremos nuestro amor, por nuestras familias.

NERUDA

Va Federico, ¡un último baile!

(Música: ZORBA THE GREEK, con la guitarra flamenca,
<https://www.youtube.com/watch?v=AGkBDDCFn1Q>)

(Lorca y Neruda avanzan al centro del escenario y bailan un flamenco lento, riéndose mientras bailan.)

NERUDA

(Dirigiéndose al público)

Nos toca partir ahora, pero hemos ofrecido nuestras palabras de fuego e inspiración. Nosotros, los poetas y revolucionarios, dejamos nuestros regalos para ustedes. El regalo es el amor. Ahora, más que nunca, es más urgente y vital que cada uno de ustedes frente a nosotros se convierta en un revolucionario.

LORCA

(Se gira hacia el público)

¡Compañeros! ¡Esto no es simplemente la crónica del pasado! ¡Es la historia de hoy mismo! ¿Cómo podemos ser aún más vigilantes en nuestra lucha contra la tiranía y el fascismo? El arte es el alma de una cultura. Si perdemos nuestras almas, ¿qué nos quedará?

El teatro es una escuela de risas y lágrimas, un foro libre donde podemos cuestionar normas obsoletas o equivocadas y explicar con ejemplos vivos las normas eternas del corazón humano.

Una nación que no apoya y fomenta su teatro y sus artes está, si no muerta, muriéndose; así como un teatro que no captura con risas y lágrimas el pulso social e histórico, el drama de su pueblo, el auténtico color del paisaje espiritual y natural no tiene derecho a llamarse teatro, sino solo un lugar de entretenimiento.

El artista, el poeta, es siempre un anarquista en el mejor sentido de la palabra. Debe atender solo a tres voces internas fuertes: la voz de la muerte, con todo su presagio; la voz del amor y la voz del arte.

NERUDA

Mi amigo, Víctor Jara cantó esta canción: ¡Venceremos! Cuando el verdugo vino por él, le pidieron una canción. Víctor, magullado y golpeado, cantó "venceremos". Prevaleceremos. Y le dispararon.

(Música: VENCEREMOS)

(Video: Diapositivas de Chile durante los primeros días del Golpe de Estado de 1973.)

Venceremos

Aquí va todo el pueblo de Chile,
aquí va la Unidad Popular,
campesino, estudiante y obrero,
compañeros de nuestro cantar.

Consabiente de nuestra bandera,
la mujer ya se ha unido al clamor,
la Unidad Popular vencedora
será tumba del Yanqui opresor

Venceremos, venceremos
con Allende en septiembre a vencer
venceremos, venceremos
la Unidad Popular al poder

Con la fuerza que surge del pueblo,
una patria mejor hay que hacer,
a golpear todos juntos y unidos,
al poder, al poder, al poder

Si la justa victoria de Allende,
la derecha quisiera ignorar,
todo el pueblo resuelto y valiente
como un hombre se levantará.

Prevaleceremos
Justicia
verdad
derechos humanos
amor
poesía
artes

Mientras nuestro espíritu humano siga hablando, la verdad perdurará.

NERUDA & LORCA

(Musica: SOLEA)

(Último baile de Lorca y Neruda como un baile flamenco. Cuando terminan, los dos salen juntos del escenario)

CANTAOR

Nuestro Lorca, hermoso como una flor
Fuiste el genio que encantó
El poeta que hizo llorar,
Tú, nuestro artista,
Hiciste teatro, música,
El mundo dorado cuando estabas aquí.

Flor preciosa,
orquídea exótica y rara,
Caíste a manos de los fascistas,
Te mataron
Los fascistas,
Te mataron
Por tu belleza
En el altar de la libertad, una ofrenda.

Neruda, nuestro querido,
Eres la flor, eres el genio,
Poeta de inmortal renombre,
Te segaron los fascistas,
Pero no te doblegaste
ante la tiranía.

Lorca y Neruda, genios de nuestro ser,
Tesoros que nos hicieron estremecer,
Poetas que pintaron con lágrimas,
Artistas eternos, nunca olvidados.

Sois el alma de esta tierra
Las aguas de nuestra existencia,
Bebemos y vivimos de vuestras palabras,
Ecos poéticos, ríos de inspiración.

Sois el alma de esta tierra,
Las aguas que nos nutren,
En cada verso, en cada melodía,
La esencia eterna de nuestra vida. (Fin)

